

33ª REUNION — 25ª SESION ORDINARIA — 31 DE AGOSTO DE 1949

Presidencia del doctor Héctor J. Cámpora

Secretarios: doctores Leonidas Zavalla Carbó y Rafael V. González

DIPUTADOS PRESENTES:

AMBRIEU, Oscar E.
ALVAREZ PEREYRA, Manuel
ALLUB, Rosendo
ARAOZ, Ricardo E.
ARGANA, José M.
ASTORGANO, José
AYALA LOPEZ TORRES, Francisco
BAGNASCO, Vicente
BALBIN, Ricardo
BENTÍTEZ, Antonio J.
BERETTA, Eduardo
BERNARDEZ, Manuel
BIDEGAIN, Oscar E.
BONAZZOLA, Romeo E.
BONINO, Alberto C.
BRUGNEROTTO, Juan N. D.
BUSTOS FIERRO, Raúl
BUTTERFIELD, Humberto
CÁMPORA, Héctor J.
CAMUS, E. P.
CANDIOTI, Alberto M.
CANÉ, José
CARRERAS, Ernesto A.
CASAS NOBLEGA, Armando
CATTANEO, Atilio E.
COLOM, Eduardo
CONTE GRAND, José Amadeo
COOKE, John William
CÓRDOVA, J. Salvador
CUFRE, Orlando H.
CURSACK, Roberto Enrique
DÁVILA, J. Anibal
DECKER, Rodolfo A.
DEGREEF, Juan Ramón
DE LA TORRE, Juan
DEL CARRIL, Emilio Donato
DEL MAZO, Gabriel
DELLEPIANE, Luis
DE PRISCO, Guillermo
DÍAZ, Manuel M.
DÍAZ DE VIVAR, Joaquín
DEI, Roberto
ERRO, Saturnino S.
ESTRADA, Ángel C.
FERNÁNDEZ, Hernán S.
FERRANDO, Manuel P.
FERRER, Modesto
FILIPPO, Virgilio M.
FORTEZA, Eduardo Julio
FREGOSI, Luis J.
FRONDIZI, Arturo
GARAGUSO, Bernardino Hipólito
GARAY, Marcellino S.

GARCÍA, Manuel
GONZALEZ FUNES, Tomás
GUARDO, Ricardo C.
HARAMBOURE, Horacio
IBARGUREN, Prudencio M.
ILLIA, Arturo U.
LAGRAÑA, Héctor D.
LAREO, Ricardo
LASCIA, Guillermo F.
LAVIA, Ludovico
LELOIR, Alejandro H.
LETAMENDI, Balbino (h.)
LICEAGA, Félix J.
LÓPEZ SERROT, Oscar
LUCINI, Raúl Felipe
MAC KAY, Luis R.
MACHARGO, Alfredo F.
MALDONADO LARA, José María
MÁNTARAS, Manuel J.
MARINI, Ángel C.
MAROTTA, José
MARTÍNEZ GUERRERO, Guillermo
MARTÍNEZ TUQUE, Enrique
MERCADER, Emir E.
MESSINA, Humberto
MIEL ASQUIA, Ángel J.
MONJARDIN, Federico F.
MONTES, Abel
MONTES, Juan Manuel
MONTES DE OCA, Carlos
MONTIEL, Alcides E.
MORENO, José Luis
NORIEGA, Juan J.
NOVELLINO, Francisco
OSINALDE, Rafael
OTTONELO, Benito J.
PALACIO, Ernesto
PASQUALI, Juan Domingo
PASTOR, Reynaldo A.
PEREA, Pedro J.
PEREYRA, Luis Alberto
PÉREZ MARTIN, José
PIRANI, Antonio S.
PONCE, Ángel L.
PONTIERI, Silverio
RABANAL, Francelso
REPETTO, Agustín
REYNES, Leandro R.
RICAGNO, Roberto
ROCHE, Luis Armando
RODRÍGUEZ, Manuel
RODRÍGUEZ, Nerio M.
RODRÍGUEZ DE LA TORRE, Raúl
ROJAS, Absalón
ROJAS, Nerio

ROSSI, José
ROUGGIER, Valerio S.
RUDI, Ricardo
RUMBO, Eduardo I.
SÁNCHEZ, Pedro
SAPORITI, Luis
SARAVIA, Teodoro S.
SARMIENTO, Manuel
SEEBER, Carlos Manuel
SILVESTRE, Adolfo J. B.
SOBRAL, Antonio
SOLÁ, Fernando
STINCO, Luis A.
TILLI, Pedro
TOMMASI, Victorio M.
TORO, Ricardo
TREBINO, Natalio
URTIAGA BILBAO, Mateo de
VALDEZ, Celestino
VANASCO, Julio A.
VAREA, Isidoro
VELLOSO COLOMBRES, Manuel F.
VERGARA, Amando
VILLACORTA, Luis René
VILLAFANE, José María
VISCA, José Emilio
VISCHI, Albino
VITOLO, Alfredo R.
ZAMUDIO, Juan Carlos
ZANONI, Pedro P.
ZAVALA ORTIZ, Miguel Ángel

AUSENTES, CON AVISO:

DÍAZ, Carlos A.
FAJRE, José Benito
GIL FLOOD, Mario
PASQUINI, José P. D.
SANTANDER, Silvano
TEJADA, Ramón Washington
YADAROLA, Mauricio L.

AUSENTES, CON LICENCIA:

CLEVE, Ernesto
MAINERI, D. Jacinto
MARIATEGUI, Ángel S.
PARRY, Roberto
PIEROTTI, Mario
URANGA, Raúl L.

AUSENTES, SIN AVISO:

ATALA, Luis
BRUNO, Domingo
LEMA, Manuel E.
SAN MILLAN, Ricardo Antonio

SUMARIO

1.—Manifestaciones en minoría.

2.—Izamiento de la bandera nacional.

3.—Versiones taquigráficas.

4.—Asuntos entrados:

I.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo: organización de la justicia nacional.

II.—Comunicaciones del Honorable Senado.

III.—Comunicaciones oficiales.

IV.—Comunicaciones de comisión.

V.—Despachos de comisión.

VI.—Peticiones particulares.

VII.—Proyecto de ley del señor diputado **Liceaga**, por el que se declara obligatoria la vacunación y revacunación antioqueluchosa en todo el territorio de la Nación, se implanta en los hospitales el suero de convaleciente e hiperinmunizante y se adopta la cédula única de inmunizaciones.

VIII.—Proyecto de ley del señor diputado **Letamendi**: construcción de edificios para Correos y Telecomunicaciones en Tres Arrejos y González Chaves, provincia de Buenos Aires.

IX.—Proyecto de ley de los señores diputados **Stinco** y **Garay**: pensión a la señora María Luisa Brugo de Reviriego.

X.—Proyecto de ley del señor diputado **Yadarola**: creación del Colegio Nacional de Estudios Secundarios Manuel Solares, en Alta Gracia, provincia de Córdoba.

XI.—Proyecto de ley del señor diputado **Díaz de Vivar**: construcción del edificio de la Biblioteca Popular Doctor Juan Manuel Rivera, en General Paz, provincia de Corrientes.

XII.—Proyecto de ley del señor diputado **Lucini**: terminación de los trabajos de construcción de la capilla de La Francia, provincia de La Rioja.

XIII.—Proyecto de ley del señor diputado **Lucini**: subsidio, para obras, a la Sociedad Sportiva, de Villa del Rosario, provincia de Córdoba.

XIV.—Proyecto de ley del señor diputado **Vergara**: pensión a la señora Luisa Almirón de Iturraspe.

XV.—Proyecto de ley del señor diputado **Yadarola**: construcción de edificio para Correos y Telecomunicaciones, en Carrilobo, departamento Río Segundo, provincia de Córdoba.

XVI.—Proyecto de ley del señor diputado **Fregossi**: creación de una escuela agropecuaria de adaptación regional, en Comandante Fontana, territorio de Formosa.

XVII.—Proyecto de ley del señor diputado **Fregossi**: edificio para la Escuela Superior de Comercio, de Resistencia, territorio del Chaco.

XVIII.—Proyecto de ley del señor diputado **Mac Kay**: pensión a la señora Rosa Troiano de Fazio y a la señorita Irma Paola Fazio.

XIX.—Proyecto de ley de los señores diputados **Santander** y **Mac Kay**: pensión a la señora Elida Arca de Malespina y a la señorita María Rosa Malespina.

XX.—Proyecto de ley del señor diputado **Filippo**: construcción de un núcleo de edificios destinados a la internación, tratamiento y curación de enfermos fímicos.

XXI.—Proyecto de ley del señor diputado **Filippo**: expropiación de terrenos baldíos de la Capital Federal para utilizarlos como canchas de fútbol o pasquetbol.

XXII.—Proyecto de ley del señor diputado **Vergara**: pensión a la señorita Rosario Berrondo.

XXIII.—Proyecto de ley reproducido por el señor diputado **Fregossi**: subsidio a la Municipalidad de La Plata con destino a la adquisición de material bibliográfico.

XXIV.—Proyecto de ley reproducido por el señor diputado **Fregossi**: subsidio a la Municipalidad de General Pueyrredón, provincia de Buenos Aires, para la construcción de un estadio.

XXV.—Proyecto de ley reproducido por el señor diputado **Fregossi**: subsidio a la Municipalidad de General Pueyrredón, provincia de Buenos Aires, para la erección de un monumento al general San Martín, en la ciudad de Mar del Plata.

XXVI.—Proyecto de ley reproducido por el señor diputado **Ottonello** y otros: subsidio a la Liga Amateur Platense de Fútbol y otros clubes de la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires.

- XXVII.—**Proyecto de ley de los señores diputados Novellino y Lagraña: pensión a las señoritas Mariana Juana y Eleuteria Alarcón.**
- XXVIII.—**Proyecto de ley del señor diputado Rodríguez (N.): construcción de defensas y desagües en el arroyo El Tejar, departamento Monteros, provincia de Tucumán.**
- XXIX.—**Proyecto de ley del señor diputado Rodríguez (N.): construcción de defensas y desagües en el camino de Diagonal de Tucumán a Tafi Viejo, provincia de Tucumán.**
- XXX.—**Proyecto de ley del señor diputado de la Torre: subsidio para obras a la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, de Tunuyán, provincia de Mendoza.**
- XXXI.—**Proyecto de ley del señor diputado San Millán: subsidio para obras a la Liga Salteña de Fútbol, destinado a la construcción de un estadio en la ciudad de Salta.**
- XXXII.—**Proyecto de ley del señor diputado Martínez Luque: pensión a la señorita Teresa González.**
- XXXIII.—**Proyecto de ley del señor diputado Martínez Luque: pensión a la señorita María Luisa Enriqueta Rossi.**
- XXXIV.—**Proyecto de ley del señor diputado Martínez Luque: pensión al señor Julio Soaje.**
- XXXV.—**Proyecto de ley del señor diputado Martínez Luque: subsidio para obras a la Congregación de Padres Pasionistas, para la construcción y ampliación de la capilla de Colonia Tirolesa, provincia de Córdoba.**
- XXXVI.—**Proyecto de ley del señor diputado Martínez Luque: subsidio para obras a la Biblioteca Pública Belisario Roldán, de Isla Verde, provincia de Córdoba.**
- XXXVII.—**Proyecto de ley del señor diputado Martínez Luque: pensión a la señora Ramona Romana de Mathieu, e hijos.**
- XXXVIII.—**Proyecto de ley del señor diputado Díaz (C. A.): régimen sobre empleo, en establecimientos o empresas comerciales o industriales, de personas de capacidad física disminuida.**
- XXXIX.—**Proyecto de ley del señor diputado Colom: pensión a la señorita Beatriz Coda Morello.**
- XL.—**Proyecto de ley del señor diputado Aráoz: creación de un juzgado federal en Tartagal, provincia de Salta.**

- XLI.—**Proyecto de ley del señor diputado Rossi: aumentos de subsidios para obras a instituciones religiosas de la provincia de Buenos Aires y de la Capital Federal.**
- XLII.—**Proyecto de ley de los señores diputados Messina y Letamendi: subsidio para obras a la Asociación de Fomento Unión de Vélez Sársfield Sur y Biblioteca Popular Carlos Vega Belgrano, de la Capital Federal.**
- XLIII.—**Proyecto de ley del señor diputado Martínez Luque: subsidio para obras al Colegio Nacional de Bell Ville, provincia de Córdoba.**
- XLIV.—**Proyecto de ley del señor diputado Martínez Luque: subsidio a la Municipalidad de Leones, provincia de Córdoba, para instalación de la Escuela Municipal de Labores y del Asilo para Ancianos, y ampliación de la Biblioteca Pública Municipal de dicha localidad.**
- XLV.—**Proyecto de ley del señor diputado Martínez Luque: ampliación del crédito otorgado para la nacionalización del hospital Pasteur, de Villa María, provincia de Córdoba.**
- XLVI.—**Proyecto de ley del señor diputado Martínez Luque: subsidio a la Asociación Amigos de la Ciudad de Bell Ville, provincia de Córdoba.**
- XLVII.—**Proyecto de ley del señor diputado Martínez Luque: ampliación de créditos para construcción de oficinas de Correos y Telecomunicaciones en Leones, Alta Cruz, Isla Verde y Corral de Bustos, provincia de Córdoba.**
- XLVIII.—**Proyecto de ley del señor diputado Martínez Luque: subsidio a la Banda Infantil Municipal y Escuela de Música de Bell Ville, provincia de Córdoba.**
- XLIX.—**Proyecto de ley del señor diputado Rojas (A.): pensión a doña Mercedes Oromí.**
- L.—**Proyecto de ley del señor diputado Vergara: pensión a la señora Azucena de la Barrera de Oviedo.**
- LI.—**Proyecto de ley del señor diputado Aráoz, por el que se designa con el nombre de Pedro A. Pardo a una escuela de enseñanza primaria de la Capital Federal, dependiente del Ministerio de Educación.**
- LII.—**Proyecto de ley reproducido por el señor diputado Bonazzola: construcción de edificio destinado a oficinas nacionales en la ciudad de Santa Fe.**

- LIII.—Proyecto de ley del señor diputado Estrada: subsidio para obras al Sindicato de Abogados de la Capital Federal.
- LIV.—Proyecto de ley del señor diputado Villafañe: pensión a la señora Lydia Eugenia Castaño de Tallarico.
- LV.—Proyecto de ley del señor diputado Repetto: pensión a la señora Elvira Gallarini de Oyuela.
- LVI.—Proyecto de ley del señor diputado Fregossi: pensión a la señora Amalia María Bertolino de Ceré.
- LVII.—Proyecto de ley del señor diputado Aráoz: pensión al señor Pedro P. Cárdenas.
- LVIII.—Proyecto de ley del señor diputado Dávila: pensión a la señora Ofelia Cúneo de Iglesia.
- LIX.—Proyecto de ley del señor diputado Monjardín y otros: ampliación de subsidios a instituciones de la provincia de Buenos Aires.
- LX.—Proyecto de ley del señor diputado Monjardín y otros: crédito para la construcción e instalación del Colegio Nacional de General Pico, La Pampa.
- LXI.—Proyecto de ley del señor diputado Reynés: anticipos a los afiliados de las cajas de previsión social que se encuentren en condiciones de jubilarse, y a los causahabientes con derecho a pensión.
- LXII.—Proyecto de ley del señor diputado Monjardín y otros: subsidio para obras al Club Ferrocarril de la ciudad de Luján, provincia de Buenos Aires.
- LXIII.—Proyecto de ley del señor diputado Monjardín y otros: subsidio para obras al Colegio San José, de General Rodríguez, provincia de Buenos Aires.
- LXIV.—Proyecto de ley del señor diputado del Mazo: creación de un ciclo básico de capacitación de enseñanza media industrial y un ciclo básico de enseñanza media profesional de mujeres, en Lobería, provincia de Buenos Aires.
- LXV.—Proyecto de ley del señor diputado Villacorta: creación de la Dirección General de Asistencia y Previsión Social para Obreros y Empleados de la Industria Azucarera.
- LXVI.—Proyecto de ley del señor diputado Lucini, por el que se declara de utilidad pública la Reducción Jesuítica de Santa Catalina, ubicada en el departamento Totoral, de la provincia de Córdoba.
- LXVII.—Proyecto de ley del señor diputado Illia: subsidio para obras a la Iglesia Parroquial de Cosquín, provincia de Córdoba.
- LXVIII.—Proyecto de ley del señor diputado Villafañe: pensión a ciudadanos que hayan ejercido funciones en el orden federal, de legisladores, ministros secretarios o magistrados.
- LXIX.—Proyecto de ley del señor diputado Vergara: pensión a la señora Isabel Pescara de Cáceres.
- LXX.—Proyecto de ley del señor diputado Rodríguez (M.) y Ottonello: subsidios al Instituto Nacional de Medicina Preventiva, dependiente del Ministerio de Salud Pública de la Nación.
- LXXI.—Proyecto de ley del señor diputado Cámpora: pensión a las menores María Marta y María Agustina Pereyra Rozas.
- LXXII.—Proyecto de ley del señor diputado Seeber: pensión al señor Paulino M. Lescano.
- LXXIII.—Proyecto de ley del señor diputado Seeber: pensión a la señora Isidora Felisa Melgarejo de Borre.
- LXXIV.—Proyecto de ley del señor diputado Seeber: pensión a la señora María Esther Coronado de Jáuregui.
- LXXV.—Proyecto de ley del señor diputado Visca, por el que se resuelve que pasarán a depender del Ministerio de Hacienda las reparticiones que tengan a su cargo la administración y percepción de recursos provenientes del producido de lotería, carreras y casinos.
- LXXVI.—Proyecto de declaración del señor diputado Lucini: construcción de edificio de Correos y Telecomunicaciones en Las Varillas, provincia de Córdoba.
- LXXVII.—Proyecto de declaración del señor diputado Lucini: instalación de una cabina telefónica en Guinazú y General Paz, provincia de Córdoba.
- LXXVIII.—Proyecto de declaración de los señores diputados Novellino y Lagraña: inclusión en el plan de trabajos públicos para 1950 de las obras de pavimentación de la ruta 14 desde su empalme con la ruta 12 hasta Concordia, provincia de Entre Ríos.
- LXXIX.—Proyecto de resolución del señor diputado Santander: pedido de informes al Poder Ejecutivo sobre cumplimiento de los decretos dictados en 1945

sobre pago de salarios por días de huelga, y subsidio extraordinario a obreros de frigoríficos.

LXXX.—Proyecto de declaración del señor diputado Saravia, por el que se expresa el agrado de la Honorable Cámara por la cesión de tierras a habitantes nativos de la Quebrada de Humahuaca y Puna, provincia de Jujuy.

LXXXI.—Proyecto de resolución del señor diputado Dávila: pedido de informes verbales al Poder Ejecutivo sobre provincialización de territorios nacionales, restauración de las autonomías comunales y número de ciudadanos en condiciones de votar en los territorios nacionales.

LXXXII.—Proyecto de resolución del señor diputado Dávila: pedido de informes al Poder Ejecutivo sobre motivos por los cuales instituciones de la provincia de Corrientes no perciben los subsidios acordados por ley.

LXXXIII.—Proyecto de declaración del señor diputado Dávila sobre cumplimiento de la ley de erección de un monumento a Juan Bautista Alberdi.

LXXXIV.—Proyecto de resolución y de declaración en la mesa de la Honorable Cámara:

1.—Del señor diputado Rojas (N.) y otros: pedido de informes al Poder Ejecutivo sobre selección y orientación de inmigrantes, fenómenos de delincuencia o enfermedad en inmigrantes, y número de inmigrantes que regresan a su país de origen.

2.—Del señor diputado Bustos Fierro sobre significación de la expresión «territorios especificados» empleada en el convenio de comercio y de pagos celebrado con el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

5.—Concédese licencia para faltar a sesiones a los señores diputados Cleve, Pierotti, Mariategui, Uranga y Parry.

6.—Homenaje a la memoria de obreros caídos en Malargüe.

7.—Homenaje a Juan Bautista Alberdi.

8.—Homenaje al Día Nacional de Acción de Gracias.

9.—Cuestión de privilegio planteada por el señor diputado Miel Asquía con motivo de publicaciones periódicas.

10.—Cuestión de privilegio planteada por el señor diputado Díaz de Vivar con motivo de expresiones vertidas en debates de la Honorable Cámara.

11.—Moción del señor diputado Visca de preferencia para el proyecto de resolución sobre designación de una comisión especial encargada de redactar el código del niño. Moción del señor diputado Candiotti de preferencia para el proyecto de resolución por el que se dispone la designación de una comisión investigadora de enriquecimientos ilícitos.

12.—La Honorable Cámara estudia, en comisión, el proyecto de resolución a que se refiere el número 11 de este sumario, por el que se dispone la designación de una comisión especial investigadora de enriquecimientos ilícitos.

13.—Consideración del despacho producido por la Honorable Cámara, constituida en comisión, en el proyecto de resolución a que se refiere el número 12 de este sumario. Se sanciona.

14.—Moción del señor diputado Miel Asquía de que la Honorable Cámara celebre sesión secreta.

15.—Apéndice:

I.—Sanciones de la Honorable Cámara.

II.—Inserciones.

—En Buenos Aires, a los treinta y un días del mes de agosto de 1949, a la hora 16:

1

MANIFESTACIONES EN MINORIA

Sr. Visca. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Cámpora). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Visca. — Hago indicación de que se siga llamando hasta obtener quórum, ya que hay número en la casa.

Sr. Presidente (Cámpora). — Si hay asentimiento, así se hará.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se seguirá llamando.

—A la hora 16 y 10:

2

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Cámpora). — Queda abierta la sesión con la presencia de 82 señores diputados.

Invito al señor diputado por la Capital don Eduardo Colom, por corresponderle en la nómi-

na alfabética —en ausencia del señor diputado por la Capital don Atilio Cattáneo—, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores diputados y los concurrentes a las galerías, el señor diputado don Eduardo Colom iza la bandera nacional. (Aplausos.)

3

VERSIONES TAQUIGRAFICAS

Sr. Presidente (Cámpora). — Si no se hacen observaciones a las versiones taquigráficas correspondientes a las sesiones celebradas los días 4, 5, y 10 y 11 del mes en curso, se autenticarán y archivarán.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Pérez Martín. — En la versión taquigráfica correspondiente a la sesión del 4 de agosto —en la primera columna de la página 2199—, consta una interrupción que yo hice al señor diputado Colom, vertida en los siguientes términos: «Señor Pérez Martín. — ¿Qué pasó en San Ponciano, en Santa Fe?»

Aclaro, señor presidente, que no existe en la provincia de Santa Fe un distrito que lleve ese nombre. En realidad, lo que yo dije en aquellos instantes —lo cual surge de toda la exposición anterior que viene consignada en el Diario de Sesiones— es lo siguiente: «¿Qué pasó el 8 de mayo en Santa Fe?» En ningún momento me he referido a San Ponciano. Se trata evidentemente de un error en la versión, que dejo aclarado.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se tomará en cuenta la aclaración hecha por el señor diputado por Santa Fe. (1)

Si no se formula ninguna otra observación a las versiones taquigráficas correspondientes a las sesiones de los días 4, 5, y 10 y 11 de agosto, se autenticarán y archivarán.

—Se aprueban las versiones taquigráficas de las sesiones celebradas los días 4, 5, y 10 y 11 de agosto.

4

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente (Cámpora). — Por Secretaría se dará cuenta de los asuntos entrados.

I

Buenos Aires, 27 de agosto de 1949.

Al Honorable Congreso de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el honor de someter a estudio de vuestra honorabilidad el adjunto proyecto de ley de organización de la justicia nacional.

(1) En la presente edición del Diario de Sesiones se ha efectuado la corrección indicada.

La nueva Constitución ha consagrado en el orden judicial, entre otras, dos innovaciones fundamentales, que la opinión pública y la doctrina jurídica venían reclamando desde hace muchos años, de modo persistente y unánime: la franca nacionalización de los tribunales de la Capital Federal y la casación para uniformar la inteligencia y aplicación del derecho común en todo el país.

Por otra parte, de seguro han de ser aprobadas las importantes e impostergables reformas de los códigos procesales en lo criminal y en lo civil y comercial, como asimismo otras regulaciones técnicas de las actividades jurisdiccionales de la Nación, que el Poder Ejecutivo ha proyectado y que vuestra honorabilidad ya conoce o irá conociendo en breve, con sus consiguientes exposiciones de motivos.

Todo ello impone la necesidad de un reajuste del organismo administrativo de la justicia, en procura de adaptarlo, en cuanto por ahora sea posible, a las perfectas y ágiles funciones que está llamado a desempeñar.

Claro es que estas modificaciones estructurales no podrían, en principio, adelantarse a la existencia efectiva de los códigos y demás instrumentos legales antes aludidos, y que, en todo caso, aquéllas y éstos deberán tener una adecuación recíproca correlativa y simultánea; pero en las circunstancias presentes nada impide, y al contrario, las conveniencias aconsejan cumplir de inmediato y sin demora, cuando menos, las reformas constitucionales generales del nuevo ordenamiento y competencia judicial que son definitivas y que por falta de reglamentación están creando ya, sobre todo en la Capital, diarias dificultades a los litigantes y a los jueces.

Tal el objeto de este proyecto de ley de organización de la justicia nacional, que el Poder Ejecutivo somete al Honorable Congreso con la esperanza de que, compenetrado de su urgencia, le otorgue preferente atención.

Facilitará sin duda el estudio y sanción de esta ley, su carácter sencillo y su contenido eminentemente práctico, conformado a las enseñanzas de una larga experiencia sobre lo que debe conservarse, eliminarse o cambiarse. En lo principal, el proyecto respeta, con atento esmero, las normas constitucionales de la materia.

Comienza estableciendo lo que puede denominarse el estatuto del magistrado, sus condiciones de nombramiento, sueldo, incompatibilidades, autoridad e independencia. Del mismo modo fija las bases del estatuto de los funcionarios y empleados judiciales, los que no podrán ser removidos sino por justificadas causas de ineptitud o inconducta; crea el derecho de ascenso, fundado en la capacidad, eficiencia y antigüedad. Al respecto cabe señalar que, hasta ahora, estos funcionarios y empleados carecían de una garantía legal que les asegurase esos beneficios.

En lo relativo a la división de los tribunales nacionales inferiores a la Corte Suprema, el proyecto mantiene provisionalmente la actual, con las modificaciones imprescindibles y forzosas que derivan de la nueva Constitución.

Se unifican las dos cámaras civiles de la Capital y se arbitra el medio racional y elástico de una distribución de tareas entre los juzgados de primera instancia, en forma más equitativa, cómoda y especializada.

Con el mismo criterio de distribución de trabajo se transforma la Cámara Federal de la Capital, cuyas

funciones específicas excluyentes ya no tienen sentido local, en Cámara en lo contencioso-administrativo, con dos salas de tres miembros, como tribunal de alzada de cuatro juzgados de primera instancia, antes también federales. Se satisface así la notoria necesidad teórica y práctica de un órgano de competencia especial, para conocer en los numerosos y cada vez mayores casos judiciales, extraños al derecho común, que afectan activa o pasivamente al Estado en su calidad de poder público.

La restante sala en lo criminal de la referida Cámara Federal, se incorpora, como parece ahora natural y lógico, a la Cámara penal de la Capital, conservando dentro de este tribunal, la misma competencia anterior. Esta sala entenderá de las apelaciones de los dos actuales juzgados federales de la Capital en lo criminal y correccional, que en lo sucesivo se denominarán juzgados nacionales en lo penal especial.

No se innova sobre la competencia de los otros diversos tribunales, sino en lo indispensable que resulta de la supresión de fueros y del carácter nacional reconocido a toda la justicia de la Capital. Quiere decir que esta competencia es restringida en parte para los jueces nacionales del interior y ampliada para los de esta ciudad, en el sentido de que nadie podrá invocar las causales de distinta nacionalidad o vecindad para pretender una justicia de excepción. En la Capital tampoco tendrá ninguna influencia el lugar donde se cometa un delito común, para sustraer su conocimiento de los jueces penales comunes.

Se da a la justicia de paz letrada una debida y más alta jerarquía en orden al valor de los juicios en que deberá intervenir. Se aumenta a seis el número de vocales de la Cámara Federal de La Plata, que es de cinco, a objeto de que dividida en dos salas logre una mayor eficacia y rapidez en sus pronunciamientos. Con el mismo fin se eleva a doce el número de vocales de la Cámara de apelaciones de la justicia del trabajo de la Capital, que es actualmente de nueve. Distribúyese en forma más justa, conforme a su labor y a las distancias, la apelación de los juzgados nacionales de los territorios, que corresponde a algunas cámaras federales de circuito y a las cámaras de los territorios del Sur y del Norte con asiento en Comodoro Rivadavia y Resistencia, respectivamente.

Recogiendo una prolongada y pacífica norma de la ley 4.055, de la justicia federal, renovada en las más recientes leyes 11.924, de la justicia de paz letrada, y 12.948, de la justicia del trabajo de la Capital, se amplía su aplicación a todos los tribunales nacionales, fijándose en los asuntos de valor económico el límite mínimo de un mil pesos para que proceda apelación.

El Poder Ejecutivo cree conveniente conservar el recurso ordinario de apelación en tercera instancia ante la Corte Suprema, como hasta ahora, para ciertos casos que afectan al patrimonio de la Nación, a la existencia y seguridad de sus instituciones o a las relaciones internacionales, cuando por razones de derecho o por tratarse de cuestiones de hecho, no pudieran tales casos llegar de otro modo que por esa vía al conocimiento de aquel más alto tribunal. Salvo la jurisdicción originaria o los recursos extraordinarios atribuidos expresamente por la Constitución a la corte, toda la demás competencia común de los

tribunales nacionales, ha sido siempre y es materia privativa del Congreso, lo que autoriza a solicitarle el mantenimiento de la última instancia de aquel tribunal para los fallos del señalado carácter que este proyecto determina en el artículo 24, inciso 7º, reproduciendo leyes anteriores.

El actual régimen de la justicia penal, del trabajo y de paz letrada de la Capital, con las ligeras modificaciones antes aludidas, se conservará por ahora provisionalmente, a la espera de que vuestra honorabilidad, aceptando la activa colaboración del Poder Ejecutivo, ya ofrecida en esta materia con los sendos proyectos de códigos procesales en lo criminal y en lo civil enviados al Congreso, y otros de leyes complementarias y especiales en estudio, dé la reclamada oportunidad de una mejor organización de esos tribunales.

Como implícita consecuencia del carácter nacional de la justicia de la Capital, se incorporan a esta ley los juzgados creados por las leyes 12.830 y 12.833, para la represión del agio, disponiéndose que sus resoluciones sean recurribles para ante la Cámara en lo Penal.

En cuanto a los juzgados de esta materia en los territorios nacionales, se los convierte en juzgados letrados, en razón de que el reducido número de causas promovidas no justifica el mantenimiento de aquella competencia especial y en cambio la extraordinaria labor de los actuales jueces letrados reclama el aumento que con economía de gastos se propicia.

Se echará de menos en este proyecto la reglamentación del ministerio público. Ello obedece al propósito del Poder Ejecutivo de tratar este instituto en forma nueva y completa mediante una ley especial, que en breve será elevada a estudio de vuestra honorabilidad. Mientras tanto el ministerio público seguirá regido por las leyes orgánicas judiciales en vigencia, las cuales asimismo, en todo lo demás no previsto en la presente, continuarán aplicándose.

La reglamentación de algunas oficinas auxiliares de la justicia contempla el más útil aprovechamiento de sus funciones específicas, conforme a la experiencia recogida.

En este aspecto, pese a lo transitorio del estatuto que se proyecta, el Poder Ejecutivo estima oportuno incorporar al mismo, aquellas cláusulas referentes a ciertos servicios auxiliares, que por su naturaleza, no requerirán modificación alguna cuando vuestra honorabilidad sancione los modernos códigos de forma que la opinión pública reclama desde hace años con tanto empeño. Tal es el caso de los cuerpos de peritos, cuya colaboración con la justicia será siempre imprescindible, dentro de cualquier tipo de ordenamiento procesal que se adopte.

La ley 1.893 sólo se ocupa en un artículo del médico de los tribunales y aunque las posteriores, 12.210 y 12.630, regulan con algún detalle sus funciones, distan de ser completas y aun pueden tildarse de erróneas en cuanto crean para los médicos forenses un tribunal de enjuiciamiento extraño a su carácter de funcionarios administrativos, cuyo nombramiento y remoción corresponde al Poder Ejecutivo. Por lo demás, va de suyo que en este aspecto no cabe hacer, como hasta ahora, distingo alguno entre los peritos médicos y los demás técnicos auxiliares.

Se ha procurado centralizar dentro del cuerpo médico forense los servicios que le son afines, con el propósito de obtener mayor eficiencia y celeridad en

los mismos. Así, la morgue judicial y el perito químico dependerán de aquél, evitándose con ello algunas demoras que ahora se observan en los trámites administrativos y en los dictámenes periciales.

La morgue judicial puede proporcionar inapreciable material de estudio y experimentación, casi único, a los profesores y estudiantes de medicina legal; pero el secreto del sumario y la ausencia de normas permisivas, siempre impide acceder a los requerimientos de los interesados y a las numerosas recomendaciones científicas formuladas en tal sentido. Con el fin de superar esas dificultades proyectáanse los artículos mediante los cuales se mantiene el secreto, lográndose a la par, un mejor aprendizaje de los futuros especialistas. El mismo criterio de centralización y jerarquización podrá advertirse en el articulado referente a los restantes servicios auxiliares, los cuales desempeñaban sus tareas sin ajustarse a uniformes directivas de gobierno y de control.

La nacionalización de la justicia de la Capital, impone a su vez como natural consecuencia, la unificación y nacionalización del Archivo de los Tribunales. A ello tienden las normas proyectadas, en las cuales si bien se mantiene substancialmente el sistema actual, se introducen algunas variantes aconsejadas por la experiencia. Entre ellas se destaca la que faculta al archivero para expedir directamente testimonios de documentos que no contengan obligaciones de dar o hacer, tal como sucede con los escribanos de registro, pero sin exigirse la comparecencia de las partes, ni de otro funcionario, recaudos inútiles tratándose del ejercicio de una función pública.

El Poder Ejecutivo cuenta ahora con un ministerio técnico, el de Justicia, mediante el cual podrá atender eficazmente las necesidades del Poder Judicial, descargando a éste de tareas extrañas a sus específicas funciones jurisdiccionales. Por ello, en el nuevo ordenamiento se propicia, conforme a la doctrina moderna, que todo organismo de señalado carácter administrativo, como el Archivo y el Registro Público de Comercio, dependan en forma directa del Poder Ejecutivo. Los hechos demuestran, por lo demás, que una doble dependencia conspira contra la buena marcha de tales reparticiones; acreditándose en cambio con el ejemplo del Registro Nacional de Reincidencia, las bondades del control centralizado en manos de la administración.

El Poder Ejecutivo desea para la Nación, como lo ha dicho en su plan de gobierno, una justicia más expeditiva. Particularmente en materia penal, abriga la esperanza de que «el procesado entre por una puerta y salga por la otra condenado o libre».

Numerosos son los medios a los que se ha recurrido para lograr ese ideal; de ellos cumplidamente se hace mérito en la exposición de motivos del proyecto de código de procedimientos en lo Criminal, mereciendo destacarse la adopción del juicio oral, que entre otras ventajas, garantiza una mayor celeridad.

Más poco vale la rapidez del proceso oral, si los trámites anteriores al juicio demoran exageradamente su apertura provocando así graves trastornos tanto para el procesado como para la certera investigación de los hechos.

El remedio consiste en proveer a la justicia de todos los elementos necesarios para que acelere al máximo la investigación preliminar. La experiencia demuestra que el personal ordinario de un juzgado no puede, de modo alguno instruir en breve lapso,

ciertos sumarios de prueba difícil y abundante. Para estos hechos excepcionales, el proyecto crea la oficina de servicio auxiliar, cuyos empleados, bajo el control directo del tribunal de superintendencia y del juez de la causa, trabajarán intensamente en un solo proceso. No cabe duda que mediante ese refuerzo técnico, ningún sumario, por complejo que sea, podrá demorarse en esa etapa preparatoria del juicio.

El Poder Ejecutivo confía, reiterando el deseo antes expresado, en que, persuadido el Honorable Congreso de los fundamentos jurídicos de este proyecto, del interés público a que responde y de la urgente necesidad que lo promueve, se digne prestarle su más pronta atención legislativa.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

JUAN PERÓN.
Belisario Gache Pirán.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Poder Judicial

Artículo 1º.—El Poder Judicial de la Nación será ejercido por la Corte Suprema de Justicia, los tribunales nacionales de la Capital Federal, los tribunales federales con asiento en las provincias, y los tribunales nacionales de los territorios.

Magistratura nacional

Art. 2º.—Los jueces de la Nación son inamovibles y conservarán sus empleos mientras dure su buena conducta. Recibirán por sus servicios una compensación que determinará la ley y que no podrá ser disminuída mientras permanezcan en sus funciones.

Art. 3º.—Los jueces de la Nación son nombrados por el presidente de la República, por intermedio del Ministerio de Justicia, con acuerdo del Senado, y durante el receso del Congreso directamente en comisión hasta la próxima legislatura; y sólo pueden ser juzgados y removidos, los de la Corte Suprema, por juicio político ante el Senado y los inferiores por un tribunal judicial en la forma que la ley establece.

Art. 4º.—Para ser juez de la Corte Suprema y procurador general de la Nación, se requiere ser argentino nativo, abogado graduado en universidad nacional, con diez años de ejercicio y treinta años de edad.

Art. 5º.—Para ser juez de una cámara nacional de apelaciones se requiere ser argentino, abogado graduado en universidad nacional, con seis años de ejercicio y treinta años de edad.

Art. 6º.—Para ser juez nacional de primera instancia se requiere ser argentino, abogado graduado en universidad nacional, con cuatro años de ejercicio y treinta años de edad.

Art. 7º.—Antes de asumir el cargo, los jueces prestarán juramento de desempeñar sus obligaciones administrando justicia bien y legalmente y de conformidad con lo que prescribe la Constitución.

Art. 8º.—No podrán ser simultáneamente jueces del mismo tribunal los parientes o afines dentro del cuarto grado civil, y en caso de afinidad sobreviviente, el que la causare abandonará el cargo.

Art. 9º.—Es incompatible la magistratura judicial con toda intervención política, salvo la emisión del voto; con toda actividad comercial o profesional, y con todo empleo o cargo público o privado, excepto la comisión de estudios o la docencia universitaria.

Art. 10.—Los jueces residirán en el lugar donde ejerzan sus funciones, o a no más de cuarenta kilómetros de ese lugar, con autorización de la Corte Suprema. Concurrirán todos los días hábiles a sus despachos durante el horario reglamentario.

Art. 11.—La Corte Suprema de Justicia y las cámaras de apelación tendrán el tratamiento de excelentísimas y sus miembros el de excelencia; los jueces de primera instancia, el de señoría.

De los funcionarios y empleados

Art. 12.—Sin perjuicio de los requisitos que por reglamento establezca la Corte Suprema, para ser secretario de los tribunales nacionales se requiere ser argentino, mayor de edad y abogado graduado en universidad nacional. No podrá designarse secretario de primera instancia al pariente del juez dentro del cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad.

Art. 13.—Para ser funcionario o empleado de la Justicia Nacional, cuando la ley no exija además otras condiciones especiales, se requiere ser argentino y título de terminación de estudios secundarios. Queda exceptuado de este último requisito el personal de servicio y maestranza.

Art. 14.—La Corte Suprema de Justicia y las cámaras nacionales de apelación nombran sus funcionarios y empleados, y deciden respecto de las licencias que solicitaren. Los funcionarios y empleados dependientes de los jueces de primera instancia serán nombrados a propuesta de éstos por las cámaras de apelación. Los jueces podrán conceder a su personal licencias que no excedan de ocho días.

Art. 15.—Los funcionarios y empleados de la Justicia Nacional no podrán ser removidos sino por el mismo tribunal de su nombramiento y sólo por causa de ineptitud o mala conducta, previo sumario administrativo, con audiencia del interesado.

Art. 16.—Los funcionarios y empleados tendrán los derechos, deberes, responsabilidades e incompatibilidades que la ley o los reglamentos establezcan.

La Corte Suprema acordará un escalafón que asegure la estabilidad y el ascenso en la carrera, atendiendo ante todo a los títulos y eficiencia de los funcionarios y empleados debidamente calificada y a su antigüedad.

Sanciones disciplinarias

Art. 17.—Las faltas de los funcionarios, empleados y demás auxiliares de la Justicia Nacional, podrán ser sancionadas con prevención, apercibimiento, multa hasta quinientos pesos, suspensión no mayor de treinta días, cesantía y exoneración, por el tribunal de que dependan, como lo establezca esta ley y los reglamentos.

En análogas circunstancias los jueces serán pasibles de las tres primeras sanciones mencionadas precedentemente, sin perjuicio de lo que disponga la ley sobre su enjuiciamiento y remoción.

Art. 18.—Podrán asimismo los tribunales y jueces imponer sanciones disciplinarias a los abogados,

procuradores, litigantes y otras personas, por faltas que cometieren contra su dignidad o decoro en las audiencias o escritos o contra su autoridad obstruyendo el curso de la justicia. Además de las correcciones pertinentes indicadas en el artículo anterior, podrán imponer el arresto personal hasta de quince días.

Art. 19.—Las sanciones aplicadas por la Corte Suprema de Justicia o las cámaras nacionales de apelación, sólo serán susceptibles de un reclamo de reconsideración ante el mismo tribunal.

Las sanciones dispuestas por los jueces de primera instancia que no sean de simple prevención, podrán ser apeladas dentro del tercer día.

Auxilio debido a la justicia nacional

Art. 20.—Las autoridades dependientes del Poder Ejecutivo Nacional prestarán de inmediato todo el auxilio que les sea requerido por los jueces nacionales para el cumplimiento de sus resoluciones, y siempre que un juez nacional dirija un despacho a un juez provincial, para practicar actos judiciales, será cumplido el encargo. Lo mismo cuando un oficial ejecutor presente una orden escrita de un juez o tribunal nacional para efectuar un embargo, secuestro o prisión, las autoridades provinciales y personas particulares estarán obligadas a prestar el auxilio que él les requiera para el cumplimiento de su comisión.

Corte Suprema de Justicia

Art. 21.—La Corte Suprema de Justicia estará compuesta por cinco jueces y un procurador general. Tendrá su sede en la Capital Federal. Dictará su reglamento interno y económico y ejercerá superintendencia sobre todos los jueces y tribunales nacionales.

Art. 22.—Cuando por impedimento de sus miembros haya que integrar el tribunal, se hará por sorteo con los jueces que desempeñen la presidencia de las cámaras nacionales de apelación de la Capital, o con sus substitutes legales, debiendo todos reunir las condiciones exigidas para ser miembro de la corte.

Art. 23.—Las decisiones de la Corte Suprema se adoptarán por el voto de la mayoría absoluta de sus ministros, siempre que éstos concordaren en la solución del caso. Si hubiere discordia se requerirán los votos necesarios para obtener mayoría absoluta de opiniones.

Art. 24.—La Corte Suprema de Justicia conocerá:

- 1º Originaria y exclusivamente en las causas que se susciten entre la Nación o una provincia o sus vecinos con un Estado extranjero; en las causas concernientes a embajadores, ministros plenipotenciarios o cónsules extranjeros, y en las causas entre la Nación y una o más provincias o de éstas entre sí. En estos supuestos la Corte Suprema no procederá de oficio y sólo ejercerá jurisdicción en los casos contenciosos en que sea requerida a instancia de parte.

No se dará curso a la demanda contra un Estado extranjero sin requerir previamente de su representante diplomático, por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores, la conformidad de aquel país para ser sometido a juicio.

A los efectos pertinentes de la primera parte de este inciso se considerarán vecinos:

- a) A las personas físicas domiciliadas en el país desde dos o más años antes de la iniciación de la demanda, cualquiera fuese su nacionalidad;
- b) A las personas jurídicas de derecho público del país;
- c) A las demás personas jurídicas constituidas y domiciliadas en el país;
- d) A las sociedades y asociaciones sin personería jurídica, cuando la totalidad de sus miembros se halle en la situación prevista en el apartado a).

Son causas concernientes a embajadores o ministros plenipotenciarios extranjeros, las que les afectan directamente por debatirse en ellas derechos que les asisten o porque comprometan su responsabilidad, así como las que en la misma forma afectan a las personas de su familia o a las de la embajada o legación.

No se dará curso a las acciones contra las personas mencionadas en el punto anterior, sin requerirse previamente del respectivo embajador o ministro plenipotenciario la conformidad de su gobierno para someterlas a juicio.

Son causas concernientes a los cónsules extranjeros las seguidas por hechos o actos cumplidos en el ejercicio de sus funciones propias, siempre que en ellas se cuestione su responsabilidad civil o criminal.

- 2º Originariamente y por recurso extraordinario en el modo que la ley establezca, sobre la constitucionalidad o inconstitucionalidad de leyes, decretos, ordenanzas, resoluciones o reglamentos que estatuyan sobre materia regida por la Constitución Nacional y se controvieran por parte interesada.
- 3º Por recurso extraordinario en casación y del pedido de revisión de la jurisprudencia, en la interpretación e inteligencia de los códigos civil, de comercio, penal, de minería, aeronáutico, sanitario y de derecho social, o leyes nacionales, en la forma que la ley determine.
- 4º En los recursos de reposición y aclaratoria de sus propias resoluciones.
- 5º En los recursos directos por apelación denegada.
- 6º En los recursos de queja por retardo de justicia en contra de las cámaras nacionales de apelación.
- 7º Por apelación ordinaria, de las sentencias definitivas de los tribunales nacionales de segunda instancia, en los siguientes casos:

- a) Causas en que la Nación directamente sea parte, cuando el valor disputado en último término, sin sus accesorios, sea superior a 50.000 pesos;
- b) Extradición de criminales reclamados por países extranjeros;
- c) Causas a que dieren lugar los apresamientos o embargos marítimos en tiempo de guerra, sobre salvamento militar y sobre nacionalidad del buque, legitimidad de su patente o regularidad de sus papeles,

- d) Causas criminales por delitos contra la seguridad del Estado, de la Nación, o contra los poderes públicos y el orden constitucional, cuando la pena aplicable exceda de seis años de prisión o reclusión;
- e) De las suscitadas entre una provincia y los vecinos de otra.

8º La Corte Suprema dirimirá las cuestiones de competencia planteadas entre jueces o tribunales del país que no tengan un órgano superior jerárquico común que deba hacerlo. Decidirá asimismo sobre el juez competente en los casos en que su intervención sea indispensable para evitar una efectiva privación de justicia.

Cámaras de apelación

Art. 25. — Las cámaras de apelación conservarán su actual organización y competencia, con las modificaciones que resultan de la Constitución Nacional y de esta ley.

Art. 26. — Contra las sentencias de las cámaras de apelación no habrá recurso alguno salvo los extraordinarios constitucionales en los casos que la ley establezca y el ordinario de apelación previsto en el artículo 24, inciso 7º.

Art. 27. — Los tribunales de apelación podrán dividirse en salas de tres miembros. A los fines de reglamentar sus funciones de superintendencia y orden procesal sobre la propia cámara y juzgados de primera instancia, en cuanto les sea delegada esta facultad por la Corte Suprema, y para unificar la jurisprudencia de las salas o evitar fallos contradictorios cuando no exista interpretación de la Corte Suprema sobre la materia, cada cámara se reunirá en tribunal pleno.

Art. 28. — Los acuerdos plenarios pueden ser adoptados con asistencia de la mayoría absoluta de los miembros del tribunal, siempre que éstos concuerdan en la solución del caso. Si hubiere discordia se fallará con los vocales necesarios para obtener mayoría absoluta de opiniones. Los vocales que no hubieren expuesto su criterio en la primera convocatoria, deberán simplemente adherir a los votos emitidos por sus colegas. La opinión de la mayoría puede ser llevada por uno de los jueces que la sostenga, la de la minoría puede serlo del mismo modo.

Art. 29. — Las sentencias definitivas de las cámaras o salas de apelación, en los procesos ordinarios de conocimiento, serán por deliberación y voto fundado de todos sus miembros previo sorteo de estudio, sin que ninguno de ellos pueda simplemente adherir al voto de otro. La mayoría debe ser personalmente la misma para las cuestiones de hecho y de derecho.

En las demás causas las sentencias podrán ser redactadas en forma impersonal.

Art. 30. — Las diligencias procesales se cumplirán ante la sala que conozca o deba conocer definitivamente en cada juicio.

Cámara Civil de la Capital

Art. 31. — Las dos cámaras de apelaciones en la civil de la Capital Federal constituirán un solo tribunal que se denominará Cámara Civil de la Capital.

Art. 32. — La integración de las salas o del tribunal se hará por sorteo entre los demás miembros de

éste; luego, del mismo modo, con los de la Cámara Comercial y por último con los jueces de primera instancia en lo civil.

Art. 33.—La Cámara elegirá por mayoría absoluta un presidente y un vicepresidente, por un año, no reelegibles sin intervalo de un período. El vicepresidente compartirá las funciones del presidente en la extensión y forma que se determine.

Art. 34.—La Cámara Civil de la Capital tendrá la competencia que correspondía a las cámaras de Apelaciones en lo Civil, con las modificaciones que resultan de la Constitución Nacional y de esta ley.

Art. 35.—Las autenticaciones a que se refiere la ley 44 modificada por la ley 5.133, podrán ser hechas directamente por el funcionario que la cámara designe.

Cámara Comercial de la Capital

Art. 36.—La Cámara de Apelaciones en lo Comercial de la Capital se denominará Cámara Comercial de la Capital.

Art. 37.—La integración de las salas o del tribunal se hará por sorteo entre los demás miembros de éste; luego, del mismo modo, con los de la Cámara Civil y por último con los jueces de primera instancia en lo comercial.

Art. 38.—A pedido de la mayoría de los miembros de la Cámara Civil o Comercial, podrá convocarse a tribunal pleno de ambas, a los fines de unificar la jurisprudencia o evitar fallos contradictorios cuando no exista interpretación de la Corte Suprema sobre la materia. Rige al respecto lo establecido anteriormente para los acuerdos plenarios. El tribunal será presidido por el presidente de la Cámara que hubiere pedido la convocatoria.

Cámara en lo Contencioso Administrativo de la Capital Federal

Art. 39.—La actual Cámara Federal de Apelación de la Capital se denominará Cámara en lo Contencioso Administrativo de la Capital. Se compondrá de seis jueces, que formarán salas de tres.

Art. 40.—Cuando por impedimento de sus miembros haya que integrar el tribunal se hará por sorteo con los miembros de la Cámara Civil, y en su defecto, con los jueces de lo contencioso administrativo de la Capital.

Art. 41.—La cámara por mayoría absoluta elegirá un presidente y un vicepresidente, por un año, no reelegibles sin intervalo de un período.

Art. 42.—Este tribunal será de apelación de las resoluciones de los jueces en lo contencioso administrativo de la Capital. Conocerá, además, de los recursos de apelación que se interpongan contra las resoluciones de organismos administrativos en los casos autorizados por las leyes de previsión social; de los recursos contra las resoluciones del intendente municipal de la Capital en asuntos de carácter contencioso administrativo, y contra las resoluciones del jefe de policía en materia de derecho de reunión.

Cámara de Paz de la Capital

Art. 43.—La actual Cámara de Apelaciones de la Justicia de Paz Letrada de la Capital, se denominará Cámara de Paz de la Capital. Se integrará por sorteo entre los jueces de primera instancia dependientes de ella.

Cámara del Trabajo de la Capital

Art. 44.—La actual Cámara de Apelaciones de la Justicia del Trabajo de la Capital se denominará Cámara del Trabajo de la Capital. Se compondrá de doce miembros que formarán salas de tres, y se integrará por sorteo entre los jueces de primera instancia dependientes de ella.

Cámara Penal de la Capital

Art. 45.—La actual Cámara de Apelaciones en lo Criminal y Correccional de la Capital se denominará Cámara Penal de la Capital.

Art. 46.—Formará parte de este tribunal, la actual sala en lo criminal y correccional de la Cámara Federal de Apelación de la Capital, la que constituirá una sala que conocerá de los recursos contra las resoluciones de los jueces en lo penal especial.

En los casos del artículo 4º de la ley 12.327, esta sala será integrada por sorteo con otros dos miembros del mismo tribunal.

Art. 47.—Cuando por impedimento de sus miembros haya que integrar el tribunal, se hará por sorteo con los jueces dependientes de la misma, comenzando por los de sentencia y en lo penal especial y siguiendo con los de instrucción y en lo correccional.

Art. 48.—Créase bajo la dependencia de la Cámara la oficina de servicio auxiliar con los empleados que fije la ley. Dichos empleados deberán ser puestos de modo temporario a disposición de los jueces de instrucción y en lo penal especial, con el solo objeto de lograr una más pronta substanciación de las causas que por su naturaleza o complejidad no puedan atenderse eficazmente con el personal de los juzgados.

Cámaras federales de circuito

Art. 49.—La Cámara Federal de La Plata se compondrá de seis miembros divididos en dos salas de tres. Dependerán de ella los juzgados federales de dicha ciudad, San Nicolás, Mercedes, Azul y los juzgados letrados de La Pampa.

Art. 50.—Dependerán de la Cámara Federal de Bahía Blanca, el juzgado federal de dicha ciudad y los juzgados letrados de Río Negro y de Neuquén.

Art. 51.—Dependerán de la Cámara Federal de Paraná los juzgados federales de Corrientes, Paraná y Concepción del Uruguay y los juzgados letrados de Misiones.

Art. 52.—Las restantes Cámaras Federales de Córdoba, Rosario, Mendoza y Tucumán, conservarán su actual competencia de apelación.

Cámaras de territorios nacionales

Art. 53.—Las actuales Cámaras de Apelaciones de territorios del Norte y del Sur se denominarán respectivamente Cámara de Territorios del Norte y Cámara de Territorios del Sur.

Art. 54.—Dependerán de la Cámara de Territorios del Norte, con asiento en Resistencia, los juzgados letrados de primera instancia del Chaco y de Formosa.

Art. 55.—Dependerán de la Cámara de Territorios del Sur, con asiento en Comodoro Rivadavia, los juzgados letrados de Chubut, Santa Cruz, zona militar de Comodoro Rivadavia y Gobernación Marítima de Tierra del Fuego.

Juzgados de primera instancia

Art. 56. — Los juzgados de primera instancia conservarán su organización y competencia actuales, con las modificaciones que resultan de la Constitución Nacional y de esta ley.

Art. 57. — Las resoluciones de los jueces de primera instancia no serán susceptibles de recursos ordinarios para ante las Cámaras, cuando el valor disputado en causas no penales y en último término, sin sus accesorios, no exceda de mil pesos moneda nacional.

Juzgados de primera instancia en lo civil de la Capital

Art. 58. — La Corte Suprema podrá disponer la distribución por especialidades de las causas de competencia de los jueces civiles de primera instancia en la Capital, según las necesidades de la administración de justicia, y sin que esta medida pueda privar a los jueces del conocimiento de los asuntos pendientes.

Art. 59. — El turno de los juzgados será establecido por número de causas en forma rotativa. No podrán fundarse cuestiones de competencia en razones de turno.

Juzgados de primera instancia en lo comercial de la Capital

Art. 60. — Los juzgados de primera instancia en lo comercial de la Capital conocerán de los asuntos regidos por las leyes comerciales. Entenderán en todos los hechos, actos y contratos concernientes a los medios de transporte terrestre, marítimo, fluvial y aéreo, aunque sea parte la Nación, sus reparticiones autárquicas o la municipalidad, y en las causas contenciosas fundadas en las leyes 111 y 3.975.

Art. 61. — Rige para estos juzgados lo dispuesto en los artículos 58 y 59.

Juzgados de primera instancia en lo contencioso-administrativo de la Capital

Art. 62. — Los actuales juzgados federales en lo civil y comercial de la capital y los de lo contencioso-administrativo creados por la ley 13.278, se denominarán juzgados en lo contencioso-administrativo de la Capital.

Art. 63. — Estos juzgados conocerán:

- 1º De las causas en que sea parte la Nación o sus entidades autárquicas, como personas de derecho público no atribuidas a la competencia de otros jueces.
- 2º De las causas que versen sobre impuestos o tasas de carácter general para toda la República.
- 3º De las causas regidas por leyes especiales no incorporadas ni complementarias de los códigos comunes, ni atribuidas a la competencia de otros jueces.
- 4º De los recursos contra resoluciones administrativas no penales, que las leyes atribuyen a los jueces federales.

Art. 64. — La Secretaría Electoral de la Capital y el Fichero Nacional de Enrolados estarán a cargo del juez en lo contencioso-administrativo más antiguo.

Art. 65. — Rige para estos juzgados lo dispuesto en los artículos 58 y 59.

Juzgados de paz de la Capital

Art. 66. — Con excepción de las causas mencionadas en el artículo 60, 2º apartado, los juzgados de paz de primera instancia de la Capital conocerán:

- 1º a) De los asuntos civiles y comerciales en que el valor cuestionado no exceda de cinco mil pesos moneda nacional;
- b) De los juicios sucesorios cuyo haber hereditario no exceda prima facie de veinte mil pesos moneda nacional;
- c) De los concursos civiles cuyo pasivo no sobrepase la suma de veinte mil pesos moneda nacional;
- d) De las pequeñas quiebras a las que se refiere el título XXII de la ley 11.719.

La competencia de los juzgados mencionados subsistirá en los juicios sucesorios aun cuando hubiese contestación sobre el carácter de herederos de las personas que se presenten como tales, y aun cuando el haber hereditario exceda en definitiva hasta en un 25 % de la suma fijada en el apartado b).

e) Quedan exceptuados de la competencia de los juzgados de paz los interdictos y las venias, así como también los asuntos que se refieran al derecho de familia, con excepción de la hipótesis especificada en el apartado b).

- 2º De las demandas contra los juicios universales enumerados en el inciso anterior, cualquiera sea su importancia.
- 3º De las informaciones sumarias que se refieran a los juicios de competencia del tribunal.
- 4º De las demandas por desalojo, rescisión de contratos de locación y cobro de alquileres, cualquiera sea su importancia, haya o no contrato escrito.
- 5º De las demandas reconventionales, cualquiera sea su monto.

Juzgados del trabajo de la Capital

Art. 67. — Los juzgados del trabajo de la Capital tendrán la competencia que les atribuye la ley 12.948, aunque en las causas sea parte la Nación, sus reparticiones autárquicas o la municipalidad. Los jueces del trabajo serán nombrados en la forma prevista en el artículo 3º.

Juzgados de primera instancia en lo penal de la Capital

Art. 68. — Los juzgados de sentencia, instrucción y correccionales de la Capital conservarán su actual organización y competencia. Los correccionales entenderán además en segunda y última instancia en los recursos contra las resoluciones de la municipalidad o de sus jueces de faltas y de la policía, cuando la pena impuesta exceda de cinco días de arresto o cincuenta pesos de multa.

Art. 69. — Los juzgados federales en lo criminal y correccional de la Capital se denominarán juzga-

dos en lo penal especial de la Capital y conservarán su actual competencia, con excepción de las causas que les correspondían sólo por razón de lugar.

Art. 70. — Los juzgados creados por la ley 12.833 para la Capital Federal conservarán su actual competencia y dependerán de la cámara penal de la Capital, ante la cual serán apelables sus resoluciones cuando corresponda. Terminada la vigencia de la ley 12.833 y sus complementarias, la Corte Suprema les atribuirá nuevas funciones dentro del fuero penal.

Art. 71. — Los prosecretarios ujieres y empleados de los juzgados de sentencia, que actúan en los trámites relacionados con las leyes 12.830 y 12.833, pasarán a los respectivos juzgados de estas leyes, con igual categoría.

Juzgados federales de sección

Art. 72. — Los juzgados federales con asiento en las provincias conservarán su actual competencia y organización, con las modificaciones que resultan de la Constitución y de esta ley. Conocerán:

- 1º De las causas civiles entre la provincia en que tuvieran su asiento y algún vecino o vecinos de otra o de la Capital Federal. Cuando hubiere más de un juez de sección en la provincia, entenderán en estas causas los que tengan su asiento en la capital de la misma;
- 2º De todos los hechos, actos y contratos concernientes a la navegación y el comercio aeronáuticos;
- 3º De las causas que versen sobre negocios particulares de los cónsules extranjeros y de todas las concernientes a los vicecónsules extranjeros;
- 4º De los recursos de hábeas corpus, cuando la amenaza, restricción o privación de la libertad de una persona provenga de una autoridad nacional, o afecte a un individuo integrante o dependiente de una autoridad nacional.

Juzgados de los territorios nacionales

Art. 73. — Los juzgados letrados de los territorios nacionales conservarán su actual organización y competencia. Quedan suprimidas las consultas a que se refiere el artículo 17, inciso 4º, de la ley 4.055.

Créase un juzgado letrado en la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego, con competencia territorial en la misma y Zona Antártida Argentina.

Art. 74. — Los juzgados creados por la ley 12.833 se convierten en juzgados letrados, con la misma competencia que los mencionados en el artículo anterior. Los de Santa Cruz, Neuquén, Santa Rosa, Resistencia, Formosa y Misiones, tendrán su asiento en dichos lugares. El de Rawson, en la zona militar de Comodoro Rivadavia y el de Viedma, en Puerto General Roca.

Art. 75. — Los jueces de paz de los territorios e islas nacionales serán nombrados por el Poder Ejecutivo a propuesta en terna del juez letrado de la circunscripción correspondiente.

Para ser juez de paz se requiere: ser argentino, saber leer y escribir, treinta años de edad y antecedentes honorables.

Los jueces de paz permanecerán en sus funciones mientras dure su idoneidad y buena conducta y sólo podrán ser removidos por resolución de la Cámara de apelaciones de la circunscripción, previo sumario y audiencia del interesado.

El secretario y demás personal de estos juzgados será designado por el juez letrado a propuesta del de paz.

Cuerpos técnicos y peritos auxiliares de la justicia nacional de la Capital

Art. 76. — Los cuerpos técnicos y peritos auxiliares de la justicia nacional, funcionarán bajo la superintendencia de la Corte Suprema de Justicia.

Art. 77. — Los funcionarios y empleados de los distintos organismos serán nombrados y removidos por el Poder Ejecutivo, de conformidad con lo que establece el decreto 33.227/44 y percibirán el sueldo que les asigne la ley de presupuesto.

Art. 78. — En la Capital Federal habrá cuerpos de médicos forenses, de contadores y de peritos calígrafos.

Art. 79. — Para ser miembro del cuerpo médico se requiere: ciudadanía argentina, veinticinco años de edad, tres años de ejercicio en la profesión o en la docencia universitaria y título de médico legista expedido por universidad nacional o, en defecto de éste, acreditar antecedentes científicos de especial versación en la materia.

Art. 80. — El cuerpo médico forense estará dirigido y representado por un médico decano designado rotativa y anualmente por el cuerpo.

Art. 81. — La labor del cuerpo médico será organizada por el decano distribuyéndola entre los miembros, según convenga a la mayor eficacia y celeridad de sus funciones.

Esta organización será sometida previamente a la aprobación del tribunal de superintendencia.

Art. 82. — Son obligaciones de los médicos forenses:

- a) Practicar los exámenes y expedir los informes requeridos por las autoridades de la justicia en lo penal;
- b) Concurrir de inmediato a los lugares a donde sean llamados por las mismas autoridades, para coadyuvar en la investigación de los hechos;
- c) Comparecer a las audiencias para las que sean citados a fin de prestar las declaraciones y suministrar los informes que se les exijan o realizar cualquier otra diligencia vinculada a sus funciones;
- d) Expedir los informes que les sean requeridos por razón de superintendencia.

Art. 83. — Los médicos que actualmente desempeñan sus tareas ante los tribunales del trabajo y justicia de paz letrada, de la Capital Federal, integrarán el cuerpo médico de los tribunales, sin perjuicio de las funciones específicas que la ley o los reglamentos les acuerden.

Art. 84. — La morgue judicial es un servicio del cuerpo médico forense, supeditada a la autoridad del jefe del cuerpo. Estará a cargo de un director, con título de médico expedido por universidad nacional y contará con el personal que le asigne la ley de presupuesto.

Art. 85. — Corresponde a la morgue judicial:

- a) Proveer los medios necesarios para que los médicos forenses practiquen las autopsias y

demás diligencias dispuestas por la autoridad judicial;

- b) Formar y conservar el museo de medicina legal;
- c) Exhibir al público los cadáveres que les sean entregados por cualquier autoridad judicial a los fines de la identificación;
- d) Facilitar los medios para que se practiquen las autopsias dispuestas por las autoridades no judiciales de la Capital Federal.

Art. 86. — Para fines didácticos la morgue judicial deberá:

- a) Facilitar a la cátedra de medicina legal de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires las piezas del museo;
- b) Admitir en el acto de las autopsias, salvo órdenes escritas impartidas en casos especiales por la autoridad judicial competente, el acceso en número no mayor de cinco profesores y estudiantes de la cátedra de medicina legal de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

Los estudiantes deberán concurrir acompañados por un profesor de dicha cátedra y tanto uno como otros se obligarán mediante actas suscritas ante el director de la morgue a guardar secreto de los actos que ante ellos pasaren. La acción por violación de este secreto será pública.

Art. 87. — El director de la morgue judicial llevará un registro en el que se dejará constancia de las piezas del museo facilitadas a la cátedra de medicina legal y el nombre, apellido y condiciones individuales de las personas admitidas a presenciar las autopsias.

Art. 88. — El cuerpo médico forense de la Capital Federal contará con un perito químico que deberá reunir las siguientes condiciones: ciudadanía argentina, mayoría de edad, título de químico expedido por universidad nacional con tres años de ejercicio en la profesión o en la docencia universitaria.

El perito químico deberá:

- a) Practicar las diligencias y expedir los informes requeridos por la justicia en lo penal;
- b) Practicar los análisis y demás experimentaciones que el cuerpo médico le requiera por intermedio del decano, para mejor ilustración de los informes;
- c) Comparecer a las audiencias para las que sea citado a fin de prestar las declaraciones y suministrar los informes que le soliciten.

Art. 89. — El Cuerpo Médico Forense tendrá bajo su dependencia, los auxiliares técnicos necesarios para el mejor servicio, conforme lo establezca la ley de presupuesto y los respectivos reglamentos.

Art. 90. — Créase la oficina del Cuerpo de Contadores de los Tribunales de la Capital Federal.

Para ocupar el cargo de contador oficial de los Tribunales de la Capital Federal se requiere: ciudadanía argentina, mayoría de edad y título de doctor en ciencias económicas o de contador público expedido por universidad nacional, con tres años de ejercicio en la profesión o en la docencia universitaria.

Art. 91. — El cuerpo de contadores oficiales será dirigido y representado por uno de sus miembros elegido rotativa y anualmente por el cuerpo. Estará integrado por los contadores y personal que establezca la ley de presupuesto. El contador director sin perjuicio de sus funciones específicas, desempeñará iguales tareas que los demás componentes del cuerpo y ajustará su cometido a iguales obligaciones que las dispuestas en el artículo 81 para el decano del cuerpo médico.

Art. 92. — Son obligaciones de los contadores oficiales:

- a) Practicar las pericias y expedir los informes requeridos por las autoridades de la justicia en lo penal;
- b) Comparecer a las audiencias a que sean citados a prestar las declaraciones y suministrar los informes que le soliciten.

Art. 93. — Créase la oficina del Cuerpo de Peritos Calígrafos de los Tribunales de la Capital Federal.

Art. 94. — Para ocupar el cargo de perito calígrafo se requiere ser ciudadano argentino, mayor de edad, con título de calígrafo público expedido por universidad nacional y tres años de ejercicio en la profesión.

Art. 95. — El Cuerpo de Peritos Calígrafos oficiales será dirigido y representado por uno de sus miembros elegido rotativa y anualmente por el cuerpo. Estará integrado por los peritos calígrafos y por el personal que establezca la ley respectiva. El calígrafo director, sin perjuicio de sus funciones específicas, desempeñará iguales tareas que los demás componentes del cuerpo y ajustará su cometido a las normas y obligaciones que establece el artículo 81 para el decano del cuerpo médico.

Art. 96. — Son obligaciones de los peritos calígrafos oficiales:

- a) Practicar las pericias y expedir los informes requeridos por la justicia en lo penal;
- b) Comparecer a las audiencias a que sean citados a prestar declaraciones y suministrar los informes que le soliciten.

Art. 97. — Para ocupar el cargo de perito ingeniero se requiere: ciudadanía argentina, mayoría de edad, título de ingeniero civil o industrial expedido por universidad nacional y tres años de ejercicio en la profesión o en la docencia universitaria.

Art. 98. — Son obligaciones del perito ingeniero oficial:

- a) Practicar las pericias y expedir los informes requeridos por la justicia en lo penal;
- b) Concurrir de inmediato a los lugares a donde sea llamado por las mismas autoridades, para coadyuvar en la investigación de los hechos;
- c) Comparecer a las audiencias a que sea citado a prestar declaraciones o suministrar los informes que se les soliciten.

Art. 99. — Para ocupar el cargo de traductor e intérprete oficial de los tribunales de la Capital Federal se requiere: mayoría de edad y título de traductor público nacional.

Art. 100. — Es obligación de los peritos intérpretes y traductores cumplir las diligencias que les enco-

mienden las autoridades de la justicia en lo penal y concurrir a las audiencias cuando sus servicios fueren necesarios.

Art. 101. — Para ocupar el cargo de tasador oficial de los tribunales de la Capital Federal se requiere ciudadanía argentina y mayoría de edad.

Art. 102. — Es obligación del perito tasador evacuar las pericias que le sean solicitadas por las autoridades de la justicia en lo penal. El tasador deberá fundar la razón de sus apreciaciones y concurrir a las audiencias a que sea citado para declarar o ampliar sus informes. Deberá concurrir, asimismo, diariamente, a la oficina que designe el tribunal de superintendencia, a los efectos de notificarse de las resoluciones judiciales pertinentes.

Disposiciones comunes a los cuerpos técnicos y demás auxiliares de la justicia

Art. 103. — Sin perjuicio de la distribución de tareas efectuada por los jefes de los cuerpos técnicos, la autoridad judicial podrá disponer cuando sea necesario, de los servicios de otros integrantes del cuerpo que corresponda.

Art. 104. — Los peritos prestarán juramento de desempeñar fielmente su cargo ante el tribunal que designe la Corte Suprema; este juramento los exime de hacerlo nuevamente en las causas en que sean designados.

Art. 105. — Los peritos oficiales no podrán reclamar honorarios en los asuntos en que intervengan por nombramientos de oficio en los distintos fueros de la Capital Federal. No podrán tampoco ser designados peritos a propuesta de parte en ningún fuero.

Art. 106. — Además de las designaciones de oficio efectuadas por los jueces en lo penal y con la salvedad de lo dispuesto en el artículo 83, los servicios de los peritos oficiales podrán ser requeridos excepcionalmente por los jueces de los restantes fueros de la Capital, cuando mediaren notorias razones de urgencia, pobreza o de interés público.

Art. 107. — Todos los peritos para cuyo nombramiento se requiera título profesional, tendrán la misma jerarquía y gozarán, como mínimo de igual sueldo que los secretarios de primera instancia de la Capital.

Art. 108. — Sin perjuicio de lo dispuesto en los artículos 9º y 10 de la ley 11.833, los patronatos de liberados serán considerados auxiliares de la Justicia en lo Penal en cuanto al cumplimiento de las obligaciones emergentes del artículo 13, inciso 5º del Código Penal.

Deberán remitir anualmente a la Corte Suprema o al Tribunal de Superintendencia que ésta designe, una memoria detallada de su gestión.

Oficina de mandamientos y notificaciones para la justicia de la Capital Federal

Art. 109. — La actual oficina organizada por decreto del Poder Ejecutivo 25.559, de 1948, tendrá a su cargo la diligencia de los mandamientos y notificaciones que expidan las Cámaras en lo Civil, Comercial, Contencioso-administrativo, de Paz y los juzgados de primera instancia dependientes de las mismas.

La Corte Suprema podrá encomendar a esa oficina iguales diligencias del Tribunal.

Art. 110. — Quedan incorporados a esa oficina los oficiales de justicia de los actuales Juzgados Federales en lo Civil y Comercial.

Art. 111. — La Corte Suprema ejerce superintendencia sobre la oficina de Mandamientos y Notificaciones, debiendo reglamentar su organización y funcionamiento.

Archivo de los Tribunales

Art. 112. — El Archivo General de los Tribunales de la Capital dependerá del Ministerio de Justicia; estará a cargo de un director y un subdirector y contará además con los funcionarios y empleados que la ley determine.

El director y el subdirector deberán ser argentinos, abogados o escribanos con tres años de ejercicio profesional o de funciones judiciales o administrativas afines.

El subdirector substituirá al titular, con todas sus facultades y obligaciones en caso de ausencia, impedimento o licencia de éste.

Art. 113. — El archivo se formará:

- 1º Con los protocolos de todas las escribanías de registro y de marina, excepto los correspondientes a los últimos cuatro años que quedarán en poder de los escribanos.
- 2º Con los protocolos de escrituras mencionadas en el artículo 9º de la acordada de la Corte Suprema del 12 de octubre de 1863.
- 3º Con los expedientes terminados o paralizados que remitan los juzgados o tribunales nacionales de la Capital.
- 4º Con los segundos ejemplares de los tomos de actas del Registro Civil de la Capital.
- 5º Con dos ejemplares diarios del Boletín Judicial.

Art. 114. — Los protocolos, expedientes y tomos del registro civil serán recibidos por el director, previo examen de su estado, haciendo constar el número de sus páginas y las circunstancias especiales que notare; si encontrare alguna irregularidad o infracción a las leyes fiscales, deberá devolverlos, dando cuenta de ello a la autoridad competente. Igual procedimiento observará con respecto a las planillas extractos mencionados en la ley 12.997.

Art. 115. — El archivo será organizado en oficinas, colocándose por separado los documentos que se mencionan en el artículo 113. Se formarán índices especiales de cada oficina, sin perjuicio del fichaje obligatorio de toda la documentación existente.

En los índices de expedientes se determinará el número o letra del juzgado y de la secretaría, así como los nombres del juez, secretario, de las partes y el objeto del juicio.

Art. 116. — El director expedirá por orden judicial certificados y testimonios de las escrituras, expedientes y otros documentos del archivo, observando las formalidades prescritas por las leyes de la materia. Expedirá asimismo testimonios o certificados que se le soliciten directamente cuando se tratare de documentos que no contengan obligaciones de dar o hacer, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 1006 y 1007 del Código Civil y sin necesidad de la citación previa o de la comparecencia del oficial público que establece el artículo 1008 del mismo código.

Art. 117. — El archivo no percibirá derecho alguno por los testimonios o certificados que expida, debiendo los interesados suministrar los sellos necesarios para su expedición, cuyo valor fijará la ley respectiva.

Art. 118.—Las partes y profesionales podrán interiorizarse de las escrituras y documentos existentes en el archivo de acuerdo con la reglamentación que al respecto dicte el Poder Ejecutivo.

Art. 119.—Los documentos que se mencionan en el artículo 113, incisos 1º, 2º, 4º y 5º, no podrán ser retirados del archivo sino por caso fortuito o fuerza mayor.

Art. 120.—Los expedientes podrán retirarse del archivo en las circunstancias previstas en el artículo anterior o en virtud de orden escrita de juez competente, por el término de sesenta días, vencidos los cuales el director reclamará la devolución, que no podrá ser demorada más de diez días, salvo causa justificada, que se le hará saber. Si en ese plazo no fuere devuelto el expediente ni se dieren explicaciones satisfactorias, el director dará cuenta a la Corte Suprema de Justicia, para que aplique la sanción correspondiente a quien ocasione el retardo.

Art. 121.—Incorpórase al Archivo General de los Tribunales la sección selección y destrucción de expedientes, la que actuará de acuerdo con la ley 12.997, requiriéndose título de abogado o escribano para el funcionario que esté al frente de la misma.

Disposiciones especiales y transitorias

Art. 122.—En lo no modificado por la presente ley, los tribunales nacionales continuarán rindiéndose por sus leyes de procedimiento y de organización vigentes.

Art. 123.—El Registro Público de Comercio dependerá del Poder Ejecutivo. Una ley especial establecerá su nueva organización y funciones.

Art. 124.—Las causas en trámite proseguirán hasta su terminación en los tribunales donde estén radicadas en el momento de entrar en vigencia esta ley.

Art. 125.—Las disposiciones de la presente ley, referentes a los requisitos para la designación de funcionarios y empleados judiciales, no se aplicarán a los que actualmente desempeñan los respectivos cargos. En la distribución de funciones que exija la nueva organización de la justicia de la Capital, se mantendrá el personal actual con su jerarquía y sueldo.

Art. 126.—A los efectos pertinentes de lo dispuesto en los artículos 4º, 5º y 6º, se considerará la antigüedad en la función judicial como equivalente al ejercicio de la profesión de abogado. No requerirán nuevo nombramiento los magistrados cuya denominación o competencia actual cambie en virtud de esta ley.

Art. 127.—El Boletín Judicial y el personal afectado al mismo dependerán del Poder Ejecutivo.

Art. 128.—Esta ley entrará en vigencia a los treinta días de su publicación en el Boletín Oficial.

La Corte Suprema adoptará las providencias necesarias para que a esa fecha puedan funcionar los tribunales nacionales con su nueva organización.

Art. 129.—Deróganse todas las disposiciones que se opongan a la presente ley.

Art. 130.—Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Belisario Gache Pirán.

—A la Comisión Especial Redactora de Códigos de Procedimientos en lo Civil, Comercial y Criminal y de Organización de Tribunales.

II

Comunicaciones del Honorable Senado

SANCIONES EN REVISIÓN:

En el proyecto de ley sobre creación de escuelas profesionales de mujeres en Cañada Verde, Mackenna y Gigena, provincia de Córdoba. (A las comisiones de Instrucción Pública —especializada— y de Presupuesto y Hacienda.)

—En el proyecto de ley sobre subsidio para construcción, en la ciudad de San Juan, del convento de los Padres Dominicos, guardianes de la celda histórica del general San Martín. (A las comisiones de Obras Públicas y de Presupuesto y Hacienda.)

—En el proyecto de ley sobre subsidios a la Academia Nacional de Medicina para el funcionamiento de su Instituto de Investigaciones y publicación de sus anales, compra de materiales y equipos, y pago de sueldos y bonificaciones al personal. (A la Comisión de Instrucción Pública.)

—En el proyecto de ley por el que se aprueba el convenio celebrado con la provincia de Buenos Aires, por el cual se transfiere al gobierno de la Nación la Escuela de Partera de esa provincia. (A la Comisión de Instrucción Pública.)

—En el proyecto de ley por el que se concede a varios ciudadanos autorización para aceptar condecoraciones u honores otorgados por gobiernos extranjeros. (A la Comisión de Asuntos Constitucionales.)

—En el proyecto de ley por el que se aprueba el convenio comercial y financiero suscrito con Rumania, en Buenos Aires, el día 10 de octubre de 1947. (A la Comisión de Asuntos Extranjeros y de Culto.)

—En el proyecto de ley por el que se aprueba el convenio sobre comercio y régimen de pagos suscrito con el Reino de Dinamarca, en Buenos Aires, el día 14 de diciembre de 1948. (A la Comisión de Asuntos Extranjeros y de Culto.)

—En el proyecto de ley por el que se aprueba el convenio comercial suscrito con la República Federativa Popular de Yugoslavia, en Buenos Aires, el día 23 de agosto de 1948. (A la Comisión de Asuntos Extranjeros y de Culto.)

—En el proyecto de ley sobre creación de institutos de lenguas autóctonas dependientes de las universidades nacionales (A la Comisión de Instrucción Pública.)

—En el proyecto de ley sobre construcción de la ruta entre General Alvear, provincia de Mendoza, y Junín, provincia de Buenos Aires. (A las comisiones de Comunicaciones y Transportes y de Presupuesto y Hacienda.)

—En el proyecto de ley sobre subsidio a la Asociación Cooperadora del Colegio Nacional Nº 8 Teniente General Julio A. Roca. (A las comisiones de Instrucción Pública —especializada— y de Presupuesto y Hacienda.)

—En el proyecto de ley sobre adquisición de elementos de enseñanza general y de educación física, consultorio médicodental y sala de primeros auxilios, para la Escuela Industrial de la Nación de la ciudad de Córdoba. (A las comisiones de Instrucción Pública —especializada— y de Presupuesto y Hacienda.)

—En el proyecto de ley sobre construcción del camino entre Concepción, provincia de Tucumán, y Río Hondo, provincia de Santiago del Estero. (A las co-